# TExto

**XI**

—¿Y qué preparas ahora? —le preguntó a Abel Joaquín un día en que, habiendo ido a ver al niño, se encontraron en el cuarto de estudio de aquél.

—Pues ahora voy a pintar un cuadro de historia, o, mejor, de Antiguo Testamento, y me estoy documentando...

—¿Cómo? ¿Buscando modelos de aquella época?

—No; leyendo la Biblia y comentarios a ella.

—Bien digo yo que tú eres un pintor científico...

—Y tú un médico artista, ¿no es eso?

—¡Peor que un pintor científico… literato! ¡Cuida de no hacer con el pincel literatura!

—¿Y cuál va a ser el asunto de tu cuadro?

—La muerte de Abel por Caín, el primer fratricidio. Joaquín palideció aún más, y mirando fijamente a su primer amigo le preguntó a media voz:

—¿Y cómo se te ha ocurrido eso?

—Muy sencillo —contestó Abel, sin haberse percatado del ánimo de su amigo—; es la sugestión del nombre. Como me llamo Abel... Dos estudios de desnudo...

—Sí, desnudo del cuerpo... Y aun del alma...

—¿Pero piensas pintar sus almas?

— ¡Claro está! El alma de Caín, de la envidia, y el alma de Abel...

— ¿El alma de qué?

—En eso estoy ahora. No acierto a dar con la expresión, con el alma de Abel. Porque quiero pintarle antes de morir, derribado en tierra y herido de muerte por su hermano. Aquí tengo el Génesis y el *Caín* de lord Byron. ¿Lo conoces?

—No, no conozco el Caín de lord Byron. ¿Y qué has sacado de la Biblia?

—Poca cosa... Verás —y tomando un libro, leyó—: “conoció Adán a su mujer Eva, la cual concibió y parió a Caín, y dijo: He adquirido varón por Jehová. Y después parió a su hermano Abel, y fue Abel pastor de ovejas, y Caín fue labrador de la tierra. Y aconteció, andando el tiempo, que Caín trajo del fruto de la tierra una ofrenda a Jehová y Abel trajo de los primogénitos de sus ovejas y de su grosura. Y miró Jehová con agrado a Abel y a su ofrenda, mas no miró propicio a Caín y a la ofrenda...”

—Y eso, ¿por qué? ... —interrumpió Joaquín—¿Por qué miró Dios con agrado la ofrenda de Abel y con desdén la de Caín?

—No lo explica aquí…

—¿Y no te lo has preguntado tú antes de ponerte a pintar tu cuadro?

—Aún no... Acaso porque Dios veía ya en Caín el futuro matador de su hermano..., al envidioso...

—Entonces es que le había hecho envidioso, es que le había dado un bebedizo. Sigue leyendo.

—Y ensañóse[[1]](#footnote-1) Caín en gran manera y decayó su semblante. Y entonces Jehová dijo a Caín: “¿Por qué te has ensañado? ¿Y por qué se ha demudado tu rostro? Si bien hicieres, ¿no serás ensalzado?; y si no hicieres bien, el pecado está a tu puerta. Ahí está que te desea, pero tú le dominarás...”

—Y le venció el pecado —interrumpió Joaquín— porque Dios le había dejado de su mano. ¡Sigue!

—“Y habló Caín a su hermano Abel, y aconteció que estando ellos en el campo, Caín se levantó contra su hermano Abel y le mató. Y Jehová dijo a Caín...”

— ¡Basta! No leas más. No me interesa lo que Jehová dijo a Caín luego que la cosa no tenía ya remedio.

Apoyó Joaquín los codos en la mesa, la cara entre las palmas de la mano, y clavando una mirada helada y punzante en la mirada de Abel, sin saber de qué alarmado, le dijo:

—¿No has oído nunca una especie de broma que gastan con los niños que aprenden de memoria la Historia sagrada cuando les preguntan: “¿Quién mató a Caín?”

— iNo!

—Pues sí, les preguntan eso, y los niños, confundiéndose, suelen decir: “Su hermano Abel.”

—No sabía eso.

—Pues ahora lo sabes. Y dime tú, que vas a pintar esa escena bíblica... ¡y tan bíblica! , ¿no se te ha ocurrido pensar que si Caín no mata a Abel habría sido éste el que habría acabado matando a su hermano?

—¿Y cómo se te puede ocurrir eso?

—Las ovejas de Abel eran adeptas a Dios, y Abel, el pastor, hallaba gracia a los ojos del Señor, pero los frutos de la tierra de Caín, del labrador, no gustaban a Dios, ni tenía para El gracia Caín. El agraciado, el favorito de Dios era Abel...; el desgraciado, Caín.

—¿Y qué culpa tenía Abel de eso?

—¡Ah! , pero ¿tú crees que los afortunados, los agraciados, los favoritos, no tienen culpa de ello? La tienen de no ocultar, y ocultar como una vergüenza, que lo es, todo favor gratuito, todo privilegio no ganado por propios méritos, de no ocultar esa gracia en vez de hacer ostentación de ella. Porque no me cabe duda de que Abel restregaría a los hocicos de Caín su gracia, le azuzaría con el humo de sus ovejas sacrificadas a Dios. Los que se creen justos suelen ser unos arrogantes que van a deprimir a los otros con la ostentación de su justicia. Ya dijo quien lo dijera que no hay canalla mayor que las personas honradas...

—¿Y tú sabes —le preguntó Abel, sobrecogido por la gravedad de la conversación— que Abel se jactara de su gracia?

—No me cabe duda, ni de que no tuvo respeto a su hermano mayor, ni pidió al Señor gracia también para él. Y sé más, y es que los abelitas han inventado el infierno para los cainitas porque si no su gloria les resultaría insípida. Su goce está en ver, libres de padecimientos, padecer a los otros...

— ¡Ay, Joaquín, qué malo estás!

—Sí, nadie es médico de sí mismo. Y ahora dame ese Caín de lord Byron, que quiero leerlo.

—¡Tómalo!

—Y dime, ¿no te inspira tu mujer algo para ese cuadro? , ¿no te da alguna idea?

—¿Mi mujer? En esta tragedia no hubo mujer.

—En toda tragedia la hay, Abel.

—Sería acaso Eva...

—Acaso... La que les dio la misma leche: el bebedizo...

Miguel de Unamuno, *Abel Sánchez. Una historia de pasión.*, 1917.

# Pregunta

**Estudie cómo, con este diálogo sobre un proyecto de cuadro, se va caracterizando la relación entre los dos protagonistas.**

# Documentos adjuntos

1. **Biografía del autor[[2]](#footnote-2)**

Escritor, poeta y filósofo español. Nació en Bilbao, España el 29 de septiembre de 1864. Sus padres fueron Félix de Unamuno Larraza y Salomé Jugo Unamuno, su sobrina carnal. Fue el tercero de seis hermanos. A los diez años fue testigo de la [Tercera Guerra Carlista](http://es.wikipedia.org/wiki/Tercera_Guerra_Carlista) en su ciudad y que se ve reflejada en su primera novela, [P*az en la guerra*](http://books.google.com.pr/books?id=96hgdauQdJ4C&printsec=frontcover&dq=paz+en+la+guerra&source=bl&ots=qoHx0VVV-G&sig=RK0xeD79Ax8nIqD9f79cMUFKlzw&hl=es&ei=R2KfTIXnFIP88AbwpvzODw&sa=X&oi=book_result&ct=result&resnum=9&ved=0CEAQ6AEwCA#v=onepage&q&f=false) . Lo consideran como la persona más influyente de la Generación del 98 y un gran intelectual español de principios del siglo XX.

En 1883 se graduó de la Universidad de Madrid donde cursó estudios en Filosofía y Letras. Luego obtiene un doctorado con su tesis relacionada a la lengua vasca […].

En 1884 empieza a trabajar en un colegio como profesor de latín y psicología. […] Por sus inclinaciones políticas socialistas y republicanas, muchas veces los grupos conservadores lo criticaban.

El 31 de enero de 1891 se casa con Concha Lizárraga. En el invierno de ese mismo año obtiene una cátedra de Griego en la [Universidad de Salamanca](http://www.google.com.pr/imgres?imgurl=http://www.urbesalamanca.com/wp-content/uploads/2009/11/salamanca2.jpg&imgrefurl=http://www.urbesalamanca.com/universidad-de-salamanca/&h=533&w=400&sz=39&tbnid=tGSbSfqYXn2KyM:&tbnh=132&tbnw=99&prev=/images%3Fq%3Dunive) . En 1901 lo nombraron Rector de esa prestigiosa universidad.

En 1914 el ministro de Instrucción Pública lo destituye del puesto de Rector, argumentando razones políticas. Unamuno se convirtió en mártir de la oposición liberal. En el 1920, sus compañeros lo eligen decano de la Facultad de Filosofía y Letras. Lo condenaron a dieciséis años de prisión por injurias al Rey, pero no llegó a cumplir la sentencia. En 1921 lo nombraron vicerrector. Por sus constantes ataques al rey y al dictador Primo de Rivera, lo destituyen de nuevo y en febrero de 1924 lo desterraron a [Fuerteventura](http://es.wikipedia.org/wiki/Fuerteventura) . Lo indultan el 9 de julio, pero él decide desterrarse voluntariamente a [Francia](http://europa.eu/abc/european_countries/eu_members/france/index_es.htm) .

El 12 de abril de 1931 resultó elegido a concejal por la conjunción republicano-socialista. El 14 de abril proclama la República de Salamanca. Lo reponen al cargo de Rector de la Universidad de Salamanca. Decidió alejarse del mundo de la política, decepcionado luego de la proclamación de la República.

Durante la [Guerra Civil española](http://www.guerracivil1936.galeon.com/) Unamuno estaba con el grupo golpista, pero luego se arrepintió tras comprobar el encarcelamiento y fusilamiento de mucha gente, algunos conocidos. En una actividad pública se enfrascó en una discusión con [Millán Astray](http://es.wikipedia.org/wiki/Jos%C3%A9_Mill%C3%A1n-Astray) donde dijo su famosa frase “*Venceréis pero no convenceréis*”. Unamuno terminó su vida solo y recluido en su casa sufriendo una gran depresión.

Su obra se caracteriza entre la indecisión de su racionalismo por un lado y su necesidad de creer en un Dios superior, en una bondad suprema. En sus ensayos se destacan [*Del sentimiento trágico de la vida*](http://www.alohacriticon.com/viajeliterario/article397.html) (1913) y en la narrativa [*Niebla*](http://www.rinconcastellano.com/sigloxx/unamuno_niebla.html) (1914) *y* [*San Manuel Bueno Mártir*](http://www.ciudadseva.com/textos/novela/sanmanu.htm) (1933).

Miguel de Unamuno murió en [Salamanca](http://es.wikipedia.org/wiki/Salamanca) el 31 de diciembre de 1936.

1. **Presentación elemental de la obra**[[3]](#footnote-3)

*Abel Sánchez*, como ya avanza su título, es una reelaboración del tema de Caín y Abel (que también trató, entre otros, Lord Byron, mencionado como intertexto en la novela unamuniana). Dos amigos —no hermanos en este caso, sino amigos—, Joaquín y Abel, comparten vida y andanzas desde pequeños; y sin embargo, sus destinos son muy distintos: mientras que Abel casi sin esforzarse se gana la simpatía de todos sus semejantes, Joaquín cae antipático también sin merecerlo. Nace así en Joaquín una envidia visceral y enfermiza que se agrava cuando Abel enamora (también casi sin querer) a Helena, la mujer amada por Joaquín. El resto de la novela muestra la tensión interna del personaje, que se debate entre el deseo de superar la pasión destructiva que lo habita, y el deseo de darle rienda suelta, destruyendo a Abel.[Esta “historia de pasión” como reza el título, se nutre además de sus trayectorias profesionales opuestas: Abel se dedica a la pintura y llega a ser muy famoso, aunque no es genial, mientras que Joaquín se dedica a la medicina y aspira a ser un gran científico, artista *sui generis* (en cuanto profundo conocedor de la interioridad humana e inventor de curas que puedan, ya que no inmortalizar la vida humana, por lo menos prolongarla); pero la pasión de Joaquín le impide dedicarse a la investigación, y su afán de gloria se ve fatalmente frustrado.]

En un breve fragmento de la novela, cerca de su desenlace, y en un prólogo que Unamuno añadió para la edición de 1928 (durante su destierro en Hendaya), se apunta una dimensión social o política de la novela: la envidia que carcome a Joaquín no sería otra cosa que el “pecado nacional” de los españoles, “el fermento de la vida social española”. Sin embargo, este es un añadido que cuadra mal con el resto del texto, en el que la envidia es presentada como sentimiento individual, como enfermedad del alma.

1. Ensañar: “Irritar, enfurecer” (*DRAE*). [↑](#footnote-ref-1)
2. Fuente: <http://bibliotecavirtualut.suagm.edu/biblioteca%20y%20persona%20del%20mes/Personajedelmes/Munamuno/Munamuno.htm> [↑](#footnote-ref-2)
3. Fuente parcial: <http://unlibroaldia.blogspot.fr/2012/10/miguel-de-unamuno-abel-sanchez.html> [↑](#footnote-ref-3)